

# EL ORIGINAL ES INFIEL A LA TRADUCCIÓN

**T**raducir es llevar de un lugar a otro; trasladar, como escribe Hugo García Manríquez, mueve, lleva *hacia*. La traducción como oficio se ve forzada a creer que hay mensajes y que esos mensajes deben llegar a sus receptores. Pero la literatura, y sobre todo la poesía, que hace del sentido multiplicidad paradigmática, “es lo que es” porque hace del lenguaje su materia y su tema, como bien lo expresa Ernesto Priego.

Para este ejercicio invitamos a la más reciente promoción de jóvenes poetas traductores, quienes, en su mayoría, trasladan de la lengua inglesa al español. Sin embargo, también los hay estudiosos del idioma japonés, como Cristina Rascón, que nos presenta un poema de Shuntaro Tanikawa, e Isami Romero Hoshino, candidato a doctor por la Universidad de Tokio, nos da su versión de “Yo, el pajarillo y el cascabel” de Misuzu Kaneko; del portugués mostramos la traducción de Sergio Ernesto Ríos a un poema de Josely Vianna Baptista, y del alemán Sergio Ugalde entrega, de Bertolt Brecht: “Balada de Marie Sanders”. Asimismo, Hugo García Manríquez trabaja con “Registro fósil de polen”, de la poeta norteamericana Myung Mi Kim; Román Luján nos muestra su labor a partir de un texto de Brian Kim Stefans, y Rodrigo Flores Sánchez regresa a Gertrude Stein para darnos una versión poética de la prosa de esta singular escritora.

Cabe mencionar que cada poeta/traductor introduce su línea de trabajo para enterarnos de los procesos, dificultades y gozos durante el trabajo de traducción. Acompaña a este ejercicio un encarte donde José Jiménez Ortiz, Efraín Velasco Sosa y Omar Pimienta trabajan a partir de piezas que operan como traducción de tres diferentes textos. Finalmente, los poemas en su idioma original pueden leerse en el portal electrónico de la revista *Tierra Adentro*: <http://www.conaculta.gob.mx/tierra/index.html>

Parece que mucho de lo que un lenguaje es se hace evidente en —es decir, *durante*— la traducción. El latín “detrás” de la palabra *translate*, lo muestra notablemente: “llevar de un lugar a otro”, “mover”, “trasladar” aquello que está lejano. O más exactamente: *inactivo*.

La poesía de Myung Mi Kim cambia de signo ese nivel en apariencia residual al *activarlo*, articulando en sus libros una radical dimensión de composición poética. Ahí su escritura se politiza no como tema sino como imantación, dijéramos, que trabaja en estratos pocas veces visitados y en los que, efectivamente, *toma lugar* la confrontación de una historia con una lengua: desde la minúscula vocalización de sílabas, hasta “eventos históricos”. Esto complica extraordinariamente, maravillosamente, el trabajo poético de Kim y el deseo presente en éste, la articulación de la *experiencia* de un sujeto histórico. Lo que la traducción incorpora, pero también lo que descarta: la irreductibilidad de lo que pareciera no caber en las nociones tradicionales —tanto en la poesía como la historiografía— de “registro”.

“Registro fósil de polen”, sección final del libro *COMMONS*, “glosa” al resto del libro y representa un punto culminante en la poesía surgida en años recientes, en este lado del Bravo.

## Registro fósil de polen

Libro del Hambre, Libro del Intento, Libro del Dinero  
Libro del Trabajo, Libro de los Escribas,  
Libro de la Enunciación, Libro de los Órganos Huecos,  
Libro del Cuidado, Libro de Guerras, Libro del Hogar,  
Libro de la Protección, Libro de la Pena, Libro como Pesquisa

Virajes, rarezas, hechos, errores, residuos —canto fúnebre y meditación—  
la tarea perpetuamente incompleta de rastrear aquello que penetra el campo  
de la percepción (el acto de la escritura) —su música veteada y disonante,  
cadencias y temporalidades

Libro como espécimen  
Libro como instrucción

El libro emerge en ciclos de erosión y crecimiento

*COMUNES* prescinde múltiple sitios: lectura y elaboración del texto, discursos y  
disciplinas, documentos y documentación. Fluctuación. Abriéndose paso por  
medio del fragmento, en incrementos. A través de la proposición, parataxis,  
contingencia —aproximándose al nervio, línea, canción

Velocidad, el jubiloso y fugaz atisbo del encuentro

Lo incipiente y lo concreto coinciden

Deseo por lo enciclopédico // Interrogación del archivo

---

Entregado a nuestro momento, que toma su forma de los desplazamientos geográficos y culturales, un estado exponencialmente híbrido de naciones, culturas, y voces

Incluso en medio de (o quizá precisamente por el hecho de) una atrincherada sociedad de mercancías, de qué forma será posible verter el instante infinitesimalmente divisible

El significado de convertirse en un sujeto histórico.

*“Los aforismos son ‘el conocimiento fracturado’ que hace posible ‘la maravilla’”, El avance del saber, Bacon*

Porque el aislamiento ocurre  
Descubre el oído  
Para dar forma a lo remoto, castigado

La necesidad de esculpir [intuir/ poner en práctica] nuestro propio tratamiento de una arena particular del lenguaje

Las identificaciones síquicas y sociales que trastocan y (re)imaginan, para poner en duda las convenciones de codificación

La forma como interacción de elementos móviles, articulados por el ensamblaje de movimientos desarrollados en su interior

La conducta es una de experimentación

El poema se infiltra, filtra, extirpa : matiz y gradación

“El fragmento es esa parte en la totalidad de la obra que se opone a la totalidad”.  
*Teoría estética, Adorno*

Contrapunto, irrupción, especulación

(...)

¿Qué *es* el inglés hoy, ante las masivas migraciones globales, las devastaciones ecológicas, los giros y las revueltas en las identificaciones de género y trabajo? ¿Cómo podrá(n) la(s) dicción(es), los registro(s), la(s) inflección(es), así como las varias situaciones afectivas que han y que se seguirán filtrando al “inglés”, ser tomadas en cuenta? ¿Qué implicaciones tiene escribir en este momento, precisamente en esta “América”? ¿De qué forma practicar y volver plural lo escrito y lo hablado: gramáticas, sintáxis, texturas, entonaciones...

Contesta al potencial poder totalizador de un lenguaje al servicio de los sistemas prevalecientes y de las exigencias de coherencia

Contempla el poder generativo de la categoría “ilegible” entrando al habla

Entra al lenguaje en el momento en que trabaja, sedimenta y cruza campos de significado, extendiendo y ampliando las posibilidades para crear sentido

Considera la manera en que la presencia políglota, porosa y transcultural alerta y altera aquello que la rodea

### *duración*

“Esto es para ser cantado”

“Esto es para ser hecho”

La lírica asume la tarea de descifrar y encarnar la prosodia “particularizable” de la vida que uno vive

Y en ese proceso, dentro de los procedimientos del trabajo y del trabajo procediendo: nódulo y punto de presión, creación de la canción y gesto de la canción. Rastro: contrapunto, sedimentación, tributarios en todas direcciones.

---

Mostrar tensión, ritmo, alteraciones de tono y acento. Desgarro y restitución del tiempo. Una valencia de la primera y otras lenguas. Elementos de la lírica y sus mediaciones. La duración del ahora, lo que ocurre ahora, que pone de manifiesto un tiempo pasado.

La forma, vector, y movimiento de la línea interponen la percepción y el metro

Una medida, una página, el libro para encarnar lo multivalente, lo multidireccional: una cathexis del instante vivo hasta la agudeza de la historia.

El rastro de cada sonido, cada manifestación de la línea, cada enunciación formal: apertura: conducto: al llegar a su articulación, al llegar a lo Imaginario: la lírica encarnando lo procesual.

Puede decirse que el poema reside en espacios circulatorios, trastocados y dilatados, y es el medio por el cual uno toma nota de este reducto provisorio que evoca y demuestra su capacidad: el oído con el cual, la prosodia por la cual, calibrar el potencial liberador de la escritura, almacén de lo humano

Explorar los términos en los cuales denotamos, somos parte, y hablamos de prácticas humanas y culturales:

Movilizar la noción de nuestra responsabilidad para con los otros en un espacio social

**Myung Mi Kim** (poeta norteamericana nacida en Corea en 1957). Autora de varios libros, entre ellos *Under Flag* (1991), *The Bounty* (1996) y de los radicales e influyentes *Dura* (1999) y *Commons* (2002). Actualmente, Myung Mi Kim es profesora en el departamento de inglés de la Universidad Estatal de Nueva York, en Buffalo.

“Josely es un hada” me lo dijo Wilson Bueno, dicen que lo dijo Paulo Leminski en la biografía *O bandido que sabia latim*. Y yo crucé de Guarapuava a Londrina para llegar a Primeiro de Maio a casa del hada-eslabón Josely Vianna Baptista. Todo el viaje pensé la pregunta ¿quién traduce *Paradiso* al portugués? Josely lo hizo, Josely ha traducido todo: Borges, Cortázar, Carpentier, Lezama, Perlongher, Sarduy, Kozer. En Curitiba compré su primer libro de poemas *AR*, es un hada-eslabón: lo mejor del concretismo, del neobarroco y experimentos visuales y semánticos. En *Sol sem nuvens*, su libro más reciente, recuerdo el fervor que existe por las palabras que nombran frutos y animales del Paraná, palabras casi siempre imantadas a los sonidos del guaraní, palabras aromáticas, palabras turbina entre la naturaleza.

**Sergio Ernesto Ríos** (Toluca, Estado de México, 1981). Autor de los libros *Piedrapizarnik* (2004), *De cetrería* (2005) y *searching the toilet in Juárez av.* (2008) y coautor de *Dos figuras en una cama con testigos...* ganador del Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen 2006 en la rama de poesía. Textos suyos aparecen en las antologías *Nosotros que nos queremos tanto* (2008) y *Divino tesoro* (2008). Becario del FONCA, Programa Jóvenes Creadores en el periodo 2008-2009. Es miembro del consejo de la revista *Metrópolis*.

## Rivus

El agua mide el tiempo en reflejos vítreos. Mudez  
de clepsidras, en el sobrecielo ascienden (como ángeles suspensos  
en una casa barroca), y en presencia de ausencias el tiempo  
se distiende. Unos senos de perfil, sueño embalando  
la red, campánula encorvada por las aguas de la lluvia.

En el horizonte invisible, dobleces de anamorfosis;  
sombras que se insinúan, la materia mental.

Shuntaro Tanikawa es uno de los poetas japoneses con vida con mayor reconocimiento en su país y en el extranjero. Obtuvo casi todos los premios de literatura en Japón. Explora lenguajes literarios por medio de voces de otras personas, géneros, dialectos, onomatopeyas y poemas interdisciplinarios. Su primer libro en español es *Sin conocer el mundo* (2007). La elección del poeta nace de la equivalencia de su poesía a la sonoridad y estructura del español. Este poema me atrapó por la claridad del ritmo y los efectos, así como por una identificación personal. En *15 de Agosto* puedo ahorrarme la nota de pie titulándolo *Rendición*, pero creo que el traductor debe ser fiel a reproducir las preguntas y efectos que nos transmite el autor, más que proporcionar las respuestas. Por tanto, introduzco la nota al pie y dejo que el lector lea con la misma información que tendría un japonés.

**Cristina Rascón** (Sonora, 1976). Autora de los libros *El agua está helada* (2006), Premio Libro Sonorense 2005, *Hanami* (2006), Premio Latinoamericano de Cuento Benemérito de América 2005, *Cuentríficos* (2006) y *Puede que un Sahuaro seas tú*, Premio Regional de Literatura del Noroeste (2009). Tiene varios libros inéditos de poesía en verso libre, tanka y haiku. Ha traducido por primera vez del japonés al español a los poetas Shuntaro Tanikawa, Mitsuo Aida, Tawara Machi e Ishigakirin.

## 15 de agosto\*

un pato iba caminando  
—dijo el hombre—  
cortó a lo ancho un camino de arena blanca y seca  
un pato iba caminando, eso es todo  
lo que recuerdo...

si evoco la voz  
—dijo otro hombre—  
era una voz extraña, por la cual eso que llamamos corazón no siente nada  
¿pero era japonés?..  
yo también, de vez en cuando, hablo de esa manera

yo estaba dormida  
—dijo una mujer—  
con mi enamorado, llena de sudor,  
el hijo de esa noche vive en Oregon, es ginecólogo  
adquirió la ciudadanía

\*El 15 de agosto de 1945 fue la rendición de Japón, ese día el emperador habló en la radio por primera vez.

**Shuntaro Tanikawa** (Tokio, Japón, 1931). Ha publicado más de sesenta libros, experimentando con diversas técnicas y temas poéticos, convergiendo con música y pintura, así como con guiones de radio y televisión. Obtuvo casi todos los premios de literatura en su país y algunos en Estados Unidos por sus libros al inglés. Su primer libro publicado en español es *Sin conocer el mundo* (2007).

Quiero que me acudan “ciertas señores” y “ciertos señoras” a practicar me la lengua, a practicar me y que me digan cuál es la importancia de traducir a Gertrude Stein; que vengan con algunos altavoces o agujas hipodérmicas a inyectarme la sintaxis que debería procrearme y no violentarme en esta que nos duele. Traducir a Stein me causa cierto extrañamiento, como si estuviera traduciendo el *Drumming*, de Steve Reich, a código Morse. No encontré paráfrasis posible en español a “*changing is in being one having some one be one selling something and not selling that thing*”. Quiero que me digan que lo de Stein, que lo de miss Stein, que lo de la retratista infame, la solterona hombruna, es algo reiterativo y es algo ignominioso. Ya algunos han traducido algunos bonitos poemas steinianos, los más chulos y legibles, digamos lo menos steiniano. Nunca he visto sus prosas descomunales castellanizadas. Nunca he visto sus aparatos sintácticos vertidos a romance. Pero sus dispositivos léxicos, a más de uno, han borrado sus dentaduras compradas en las baratijas del idioma. Díganme, bajo sus abrigos grises, que Stein apesta, que lo de Stein es inmensamente idiota. No quiero que vengan a decirme que es “interesante” o “excepcional”. Luego sólo resta decir que Stein escribió este mamotreto antes de 1911 mientras paseaba políticamente su cuerpo rechoncho y su gordura flácida por los almacenes parisinos.

**Rodrigo Flores Sánchez** (ciudad de México, 1977). Autor de los libros de poesía *baterías* (2006) y *estimado cliente* (2005 y 2007). Coautor del libro de ensayos *Deniz a mansalva* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2009). Es fundador y codirector de *Oráculo. Revista de poesía*. Ha traducido a Muriel Rukeyser y a Jack Spicer. Becario del FONCA, Programa Jóvenes Creadores en el periodo 2008-2009.

## Coqueteando en el Bon Marché<sup>1</sup>

Algunos saben muy bien que su estilo de vida es triste. Algunos saben que su estilo de vida es algo deprimente. Algunos saben muy bien que su estilo de vida es tedioso. Algunos saben muy bien que están viviendo un estilo de vida muy gris. Algunos no saben qué estilo de vida es tedioso. Algunos no saben qué estilo de vida es triste. Algunos no saben qué estilo de vida es un estilo de vida deprimente. Algunos no saben que un estilo de vida es gris.

Algunos viven un estilo de vida gris muy precipitadamente y entonces no están convencidos de estar viviendo un estilo de vida gris. Algunos viven un estilo de vida triste y entonces se precipitan y se precipitan y están convencidos de no estar viviendo un estilo de vida triste. Algunos están convencidos de que estarían viviendo un estilo de vida deprimente si no estuvieran viviendo de forma precipitada. Algunos se esfuerzan en precipitarse en vivir y entonces son muy precipitados y viven un estilo de vida tedioso.

Algunos son suficientemente lentos y hacen que un estilo de vida triste pierda la tristeza de ese estilo de vida. Algunos son lentos en hacer que un estilo de vida gris se colme hasta hacerlo uno que no sea gris. Algunos se crean un estilo lento y entonces tienen un estilo de vida tedioso colmado de ocupaciones. Algunos se vuelven lentos y entonces no se deprimen tanto de vivir un estilo de vida deprimente.

---

<sup>1</sup> Los almacenes departamentales Bon Marché, fundados en 1838, se encuentran entre los más conocidos de París. Gertrude Stein residió en Francia desde 1903 hasta su muerte.

---

Algunos se están dando cuenta muy bien de que viven un estilo de vida muy deprimente. Algunos se están dando cuenta muy bien de que viven un estilo de vida muy triste. Algunos se están dando cuenta muy bien de que viven un estilo de vida muy tedioso. Algunos se están dando cuenta muy bien que viven un estilo de vida muy gris.

Van de compras. Van de compras y eso siempre fue una cosa que hicieron bien. Ahora todo está cambiando. Es indudable que todo está cambiando. Van de compras. Están viviendo un estilo de vida diferente. Todo está cambiando. ¿Por qué todo está cambiando? Todo está cambiando porque en el lugar donde compran es un lugar donde cada uno busca encontrar la existencia de estilos de vida que no son deprimentes, estilos de vida que no son tristes, estilos de vida que no son grises, estilos de vida que no son tediosos. Indudablemente existen de alguna manera.

Indudablemente de alguna manera algunos están encontrando un estilo de vida que no es gris, que no es tedioso, que no es triste, que no es deprimente. Entonces están viviendo un estilo de vida que es muy parecido a un estilo totalmente deprimente, totalmente triste, totalmente tedioso, totalmente gris. Entonces van de compras. Ir de compras es algo que es para ellos, que ha sido para ellos algo interesante, entonces están viviendo un estilo de vida que es deprimente, que es gris, que es tedioso, que en cierta medida es triste. Entonces van de compras, indudablemente comprar es en cierta medida interesante, indudablemente no cambian el estilo de vida que tienen, el estilo de vida que viven. Compran y eso no es tan interesante y entonces ellos están cambiando su estilo de vida. Compran y lentamente están cambiando, hay un estilo de vida que llega a estar en ellos y que no es tan emocionante pero es algo emocionante, es muy cercano a ser totalmente emocionante. Están viviendo en el estilo que viven, que es un estilo de vida que es tedioso, que es triste, que es gris, que es un estilo deprimente y ellos viven así y van de compras y comprar no es para ellos muy emocionante y es entonces para ellos totalmente emocionante y al lugar al que van de compras

---

existe totalmente para ellos que viven en el estilo que viven, aquellos que viven siendo quienes venden donde hay muchos que compran, muchísimos hombres y muchísimas mujeres, muchísimas mujeres, muchísimos hombres, muchísimas mujeres.

Algunos se dan cuenta muy bien que la vida que viven es suficientemente gris, es suficientemente deprimente, es suficientemente tediosa, es suficientemente triste, sí, es suficientemente triste. Entre ellos, algunos están cambiando, hay demasiados entre ellos que están cambiando, algunos entre ellos están cambiando totalmente, muchos entre ellos nunca cambian totalmente. Algunos entre ellos están muy cerca de cambiar.

Algunos no saben muy bien que su estilo de vida es gris, que es suficientemente tedioso, que es suficientemente deprimente. Entre ellos, algunos están cambiando, están comprando, algunos entre ellos van de compras y comprar es algo, aunque cambiar no es ser alguien que compra, cambiar en cuanto a ser uno es hacer que algún uno venda algo sin venderlo, entonces cambiar es existir, algunas veces con algún cambio en algunos cuantos, en algunos cuantos con un cambio total, en algunos con algún cambio, en algunos sin demasiado cambio.

**Gertrude Stein** (Pensilvania, Estados Unidos, 1874-París, Francia, 1946). Autora de más de veinte libros, de los cuales destacan *Tender Buttons* (1914) y *The Making of Americans* (1925). Realizó estudios de filosofía y biología en el Radcliffe Institute for Women, en Harvard, y de psicología y medicina en la escuela John Hopkins.

De la lírica en lengua alemana del siglo xx, dos poetas han ocupado mi fascinación: Bertolt Brecht y Paul Celan. Para este número de *Tierra Adentro*, me hubiera gustado dar una versión de “Fuga de la muerte” de Celan, pero una noche la “Balada de Marie Sanders” me atrapó. En el poema de Brecht se presagia el terror angustiante de Celan.

Un verso, que casi siempre al traducirlo precisa de una nota a pie de página, me exigió varios intentos. Brecht llamaba a Hitler “Der Anstreicher”, el pintor de brocha gorda. En este poema, se refiere a él, para conservar la métrica, como “Der Streicher”. Yo decidí trasladarlo como “el pinta muros” para preservar, en español, un endecasílabo. Con ello quizá pase desapercibido el juego irónico de Brecht. Espero que no sea así. Al traducir la “Balada de Marie Sanders” frecuenté, quizá con poca fortuna, el dodecasílabo, el endecasílabo, el eneasílabo y uno que otro alejandrino.

## Balada de Marie Sanders “puta de los judíos”

1

En Nuremberg decretaron una ley,  
Por la que lloraron algunas mujeres,  
Que dormían en el lecho del hombre equivocado.

*La carne se enfurece en los arrabales.*

*Los tambores resuenan con poder.*

*Dios del cielo, si tuvieran algún plan*

*Lo harían hoy por la noche.*

2

Marie Sanders, tu amante tiene el cabello demasiado oscuro.  
Mejor hoy no vayas con él,  
Como ayer fuiste.

La carne se enfurece en los arrabales.

*Los tambores resuenan con poder.*

*Dios del cielo, si tuvieran algún plan*

*Lo harían hoy por la noche.*

3

Madre mía, dame la llave,  
La situación no es tan terrible.  
La luna luce como siempre.  
La carne se enfurece en los arrabales.

*Los tambores resuenan con poder.  
Dios del cielo, si tuvieran algún plan  
Lo harían hoy por la noche.*

4

Una mañana, temprano, a las nueve,  
Marie atraviesa la ciudad en camisa,  
Lleva colgado  
del cuello un letrero,  
Rapada la cabeza.  
La calle es un bramido, ella mira  
Con frialdad.  
La carne se enfurece en los arrabales.

*El pinta muros habla hoy en la noche.  
Santo Dios, si tuvieran oídos  
Sabrían lo que hacen con nosotros.*

**Bertolt Brecht** (Augsburgo, 1898-Berlín, 1956). Autor de las piezas *Tambores en la noche* (1922), *La vida de Galileo Galilei* (1939), *Madre Coraje y sus hijos* (1941) y *El círculo de tiza caucásico* (1945), entre otras. Desarrolló la teoría de técnica teatral llamada Teatro épico.

Brian Kim Stefans es uno de los poetas norteamericanos más radicales de la generación pos*Language*, una autoridad en la crítica de literatura electrónica, y un incesante explorador de las posibilidades interactivas y estéticas de Internet en la producción literaria. *The Dreamlife of Letters* y *Kluge* dan cuenta de su mejor poesía digital.

“We Make”, perteneciente a su libro *What Is Said to the Poet Concerning Flowers*, entraña varios retos para el traductor. El más evidente reside precisamente en la fórmula “we make”, que he traducido invariablemente como “hacemos”, a fin de conservar el tono mecanizado y ominoso del original, evitando expresiones equivalentes que domesticquen el traslado al español, como “fabricamos” o “creamos”.

En el mismo sentido, la reiterada expresión “out of” connota un proceso de transformación que muchas veces resulta insuficiente traducir como “de” —por ejemplo, en “We make laws out of fear”—; así que en ciertos casos he optado por el sintagma “a partir de”, que hace las veces de una amplia bisagra entre los componentes de la oración.

**Román Luján** (Monclova, Coahuila, 1975). Autor de los libros de poesía *Instrucciones para hacerse el valiente* (2000), con el cual obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven Abigael Bohórquez 1997, y *Deshuesadero* (2006), Premio Nacional de Poesía Joven Francisco Cervantes Vidal. Coautor del volumen de poesía visual *Aspa Viento* (2003) en colaboración con el pintor Jordi Boldó. Realizó, junto con Luis Alberto Arellano, la antología de poesía queretana *Esos que no hablan pero están* (2003) y *El país del ruido* (2005). Ha traducido a Ted Hughes, Michael Palmer y Juliana Spahr, entre otros poetas de lengua inglesa. Actualmente estudia el doctorado en literatura hispanoamericana en la Universidad de California, Los Ángeles.

# Hacemos

Hacemos bromas fecales. Hacemos bromas a partir del tiempo. Hacemos ruidos que nos humillan frente a los vecinos. Hacemos que los árboles se alineen para formar papel. Hacemos bromas obvias. Hacemos que las nubes se queden inmóviles para la fotografía. Hacemos bebés a partir de comida. Hacemos programas auto-propagables que llamamos “gusanos”. Hacemos café. Hacemos grupos auto-gobernables de personas que llamamos “equipos”. Hacemos impresiones sobre nuestra piel, permanentes o semi-permanentes. Hacemos tiendas de campaña. Hacemos cigarrillos. Hacemos queso. Hacemos aretes de conchas. Hacemos partes corporales de plástico a partir de nuestra habilidad para derretir cosas. Hacemos bebidas improbables. Hacemos bromas fantásticas. Hacemos que partes móviles se muevan al compás de las métricas del mar. Hacemos gafas de sol para mirar fijamente al sol. Hacemos bigotes. Hacemos billeteras de piel. Hacemos zapatos de piel. Hacemos abrigos de piel, avergonzados de nuestra propia piel, y en general inseguros. Hacemos virtudes de nuestras vulnerabilidades. Hacemos conceptos. Hacemos planes. Hacemos bolsas, las llenamos con objetos robados. Hacemos películas que llamamos “populares” o “clásicas”; ocasionalmente “clásicas populares”. Hacemos madrigueras como los erizos y las nombramos “A”, “C” y “6”. Hacemos hoteles y nunca dormimos en ellos. Hacemos “impresoras” y nunca escribimos en ellas. Hacemos televisores y nunca aparecemos en ellos ni televisamos nada. Hacemos cigarrillos (¿ya mencioné esto?). Hacemos autos pero no podemos conducirlos hasta Alemania. Hacemos aviones pero la mayoría de nosotros no los vuela. Hacemos libreros y escribimos libros, además. Hacemos kimchi, no tan rápidamente como hacemos hot dogs, pero lo hacemos. Hacemos

---

frases únicas a partir de otras viejas y ya usadas. Hacemos gelatinas, unas para comer y otras para quemar. Hacemos jabón. Hacemos mugre, pero no a propósito. Hacemos planes, y al arruinarlos, “progresamos”. Hacemos bromas inescrutables. Hacemos constituciones de lo que alguna vez fueron obsesiones compartidas. Hacemos mitos a partir de los individuos más corrientes. Hacemos certezas de una nube incubadora de dudas. Hacemos estrellas del más corriente material femenino. Hacemos “piezas teatrales”. Hacemos listas. Hacemos vapor atormentando agua con calor. Hacemos salsas al corromper la mencionada agua. Hacemos industrias a partir del agua, además. Hacemos carne aun cuando dormimos. Hacemos “arreglos”, a veces en la casa, a veces en el parque. Hacemos parques de árboles que servirían mejor para hacer papel. Hacemos olores (esto también es usualmente involuntario). Hacemos bromas sobre ellos. Hacemos religiones a partir del miedo, pero también de nuestra habilidad para hacer las cosas más complejas. Hacemos ruidos del aire, incluso cuando tenga su propio ruido. Hacemos sentencias. Hacemos divorcios. Hacemos zas. Hacemos taz. Hacemos gerundios que a veces hacen gerundios pero a veces no logran hacer “gerundios” adecuados. Hacemos rumores de información. Hacemos “travesías” de “excursiones”. Hacemos “bromas” a partir de subproductos de misantropía no diagnosticada. Hacemos “ensayos” a partir de notas escolares. Hacemos recuerdos o algo así he escuchado. Hacemos más carne con sólo escuchar esto, con sólo mecanografiarlo. Hacemos música a partir de ruido. Hacemos “novelas” de nuestra autoestima colectiva y, a pesar de su nombre, con frecuencia, no son para nada “noveles”. Hacemos “líderes” de “líderes” auto proclamados. Hacemos “sanadores” de aquellos con talento para el bisturí (también son sádicos). Hacemos cortes al salami (pero no con bisturís). Hacemos eventos familiares y servimos el salami. Hacemos acertijos a partir de perogrulladas. Hacemos crucigramas a partir de la ingobernable proliferación de la historia, cuando se refiere al lenguaje. Hacemos guitarras de árboles. Hacemos ritmos de relojes (y de golpear guitarras). Hacemos pensamientos de insomnios. Hacemos “caballos de Troya” a partir de mullidos

elementos del paisaje. Hacemos luz del sulfuro, con frecuencia en el proceso de desear calor. Hacemos cobijas de algodón o de borregos o de cualquier cosa que viva y tenga hojas o piel. Hacemos ruidos que silencian al público. Hacemos palas, hacemos arte. Hacemos bromas para salpimentar las malas noticias. Hacemos buenas noticias de malas noticias con el fin de evitar nuevas ortodoxias. Hacemos techos altos en las oficinas centrales de correos con el fin de suplantar viejas religiones. Hacemos espejos de cientos de pisos de altura. Hacemos “horizontes”. Hacemos “cinturas” (de nuevo, en el sueño). Hacemos “horizontes”, por tanto, sí, pero, de nuevo, la mayoría de nosotros no los hace. Hacemos ciudades en las intersecciones de ríos. Hacemos listas de dinero, muchas veces con más elegancia que versos. Hacemos saliva cuando hablamos, de algún modo anticipando comida. Hacemos comida de la charla. Hacemos tres versiones de palabras que suenan igual; “through”, “threw” y “thru”, por ejemplo. Hacemos gente insegura de gente sabiamente impasible. Hacemos “escritores” de gente sin habilidad para hacer ninguna otra cosa. Hacemos “estropicios” de lugares de prístina, sublime y evocativa placidez. Hacemos pervertidos de gente abrazable y paternal. Hacemos “crímenes” de situaciones que no tienen nada de especial. Hacemos refrescos de cola a partir de químicos (y comerciales). Hacemos mujeres de hombres y hombres de malversadas mujeres. Hacemos gramáticas “correctas” para sopesar gramáticas “incorrectas”. Hacemos reglas de urbanidad y si no te atienes a ellas, a fin de ahorrarte un poco de humillación, hacemos “originalidad”, y en ocasiones especiales, adoptamos la categoría “sui géneris”, a fin de colocarte en ella y dejar todo así, elegante, cautivadoramente inescrutable. Hacemos revistas que llegan con la frecuencia de las olas. Hacemos calma de revistas no leídas. Hacemos “cuentos” de “historias” oídas a medias. Hacemos leyes a partir del miedo. Hacemos secuencias numéricas, como la Fibonacci, de —oh, no lo sé. Hacemos animales a partir de agua; algunos se nos parecen. Hacemos plaquetas en nuestras médulas. Hacemos sinapsis en nuestros úteros. Hacemos bromas fetales (o fecales) de este prehistórico recuerdo. Hacemos “territorios”

---

de triángulos marcados por manchas de orina. Hacemos comentarios de amabilidad involuntaria a partir de agudezas desnutridas. Hacemos arte a partir de la bancarrota. Hacemos gurús a partir de enfermizos predicadores de “carisma”. Hacemos política de información no catalogada. Hacemos reportes meteorológicos que nunca son ciertos. Hacemos hojas de papel. Hacemos números. Hacemos gente fría de gente muerta. Hacemos gente fría de los parientes que nunca visitamos. Hacemos profecías, cuando en realidad deberíamos hacer observaciones. Hacemos anticipaciones de finitud biológica cuando fracasamos con la carne, el aire, el tiempo. Hacemos música que podría aliviar el alma, pero con frecuencia adelgaza la billetera. Hacemos música que nos humilla frente a nuestros vecinos. Hacemos textos fáciles de memorizar y textos difíciles de recomendar a los padres. Hacemos poemas que suenan como otros poemas. Hacemos estrofas, hacemos pegamento, hacemos felonías de la confianza, hacemos codas de lo que alguna vez fueran sumamente anticipados, nuevos comienzos.

**Brian Kim Stefans** (Rutherford, Nueva Jersey, 1969). Autor de los libros de poesía *Free Space Comix* (1998), *Gulf* (1998), *Angry Pingüinos* (2000), *What Is Said to the Poet Concerning Flowers* (2006) y *Before Starting Over: Selected Writings and Interviews 1994-2005* (2006).

---

## Isami Romero Hoshino

Misuzu Kaneko, poeta y compositora japonesa, escribió alrededor de quinientos poemas, pero sólo pudo publicar algunos en vida. La gran mayoría se publicaron después de su trágica muerte (se suicidó ingiriendo veneno) y en los años ochenta, precisamente en 1982, fueron valorizados por su prosa elegante, que es transmitida por su simplicidad, hasta lograr un reconocimiento nacional. Actualmente, muchos de sus poemas, entre ellos, “Yo, el pajarillo y el cascabel”, son lectura obligada en las primarias japonesas y algunos, inclusive, se han adaptado como canciones infantiles.

**Isami Romero Hoshino** (ciudad de México, 1976). Candidato a doctor en estudios sociales e internacionales por la Universidad de Tokyo. Ha colaborado en las revistas *Istor*, *Catrosopio*, *Iberoamericana*, entre otras, y traducido a diversos analistas japoneses y a escritores como Kenji Miyazawa y Kotaro Takana.

## Yo, el pajarillo y el cascabel

Aunque extienda mis dos brazos  
no puedo revolotear en el cielo,  
el pajarillo puede volar  
y no se desliza tan rápido como yo sobre la tierra

Aunque bambolee mi cuerpo  
no suena ningún sonido hermoso,  
pero ese cascabel que se está balanceando  
no sabe tantas canciones como yo.

El cascabel, el pajarillo y yo.  
Todos somos distintos, todos tenemos un valor.

**Misuzu Kaneko**, poeta infantil, nació en 1903 en el pueblo ballenero de Senzaki (prefectura de Yamaguchi) y murió en Shimoseki en 1930, Japón.